

Arte y Cultura

000191823

Libros viejos.

"Zozobras", historia nuestra

Numerosa y un poco olvidada es la obra literaria dedicada a la sangrienta revolución de 1891, contienda fratricida cuyo desenlace tuvo como escenario los campos de Concón y Placilla, lugares que hoy son parte casi urbana del Gran Valparaíso.

Una de estas obras adquiere especial interés, ya que fue escrita por un protagonista de esas batallas, el joven Benjamín Vicuña Subercaseaux, hijo del destacado hombre público, escritor y periodista Benjamín Vicuña Mackenna.

Como muchos jóvenes de la época Vicuña Subercaseaux se trasladó en forma clandestina al norte del país para incorporarse a las fuerzas revolucionarias.

Tenía sólo 16 años. Su tío, su padre, de quien era el único hijo varón, había muerto en 1886, precisamente en la hacienda de Santa Rosa de Colmo, uno de los lugares en que se desarrollaría en agosto del 91 la batalla de Concón.

En un texto que no alcanza a tener 100 páginas denominado "Zozobras", el improvisado soldado nos relata los episodios desde el desembarco de las tropas revolucionarias en Quintero hasta la batalla de Placilla.

Describe con gran colorido la realzada de la flota, la alegre recepción de los pescadores a los revolucionarios y la fuga de los centinelas balmacedistas hibernados en el puerto. Y comienzan los horrores de la guerra:

— "y yo, el más humanitario de los hombres, influido por el medio en que me hallaba, fui también de un triste espectáculo: una ametralladora dirigía sus tiros sobre los fugitivos, que parecían monitos negros corriendo sobre un papel blanco; uno de ellos, al salir del caserío junto a la orilla, con un compañero a la grupa, fue herido por una de las balas y cayó... Era el primer horror de la campaña, acompañado de una nota tan cónica que diez mil carracasas hicieron la oración del primer cadáver".

Se inicia el avance de las tropas por arenales, bosques y pantanos, que hoy cubrimos en pocos minutos a través de una carretera pavimentada.

Relata luego el cruce del Río Aconcagua, corriente en ese mes de agosto. La escena es terrible: granadas y balas caen sobre los soldados. Muchos de los que cruzan, o mueren bajo el fuego enemigo o son arrestrados al mar por la fuerza de las aguas.

Finalmente, a un alto precio humano, se gana la ribera sur —el Concón que hoy quiere ser comuna— y sigue la batalla, "la muerte, allí, estaba de Carnaval", describe Vicuña. El campo está sembrado de muertos y heridos y las fuerzas balmacedistas están derrotadas. Algunos heridos son atendidos. Otros mueren solitarios. Los que nunca faltan saquean los restos. Al amanecer se establece el campamento en Torquemada y al día siguiente se inicia la marcha sobre Villa del Mar. El avance es fácil por un camino en partes aún existente, que empalma en lo que es hoy el cerro Santa Inés. Por esa misma ruta, en 1837, Portales marchó hacia la muerte en Placeres.

El plan no resulta y es necesario avanzar, por los cerros, en dirección a Quilpué, con el fin de tomar la vía férrea y cortar la comunicación telegráfica de Valparaíso con Santiago. Hay mal tiempo y los senderos son impracticables, pero, finalmente se llega a Quilpué. Allí, una escena surrealista. Los soldados sucios, barbudos, malolientes y embriecidos por el contacto directo con la muerte llegan a otro mundo.

— "Apoyados en las rejas de las quintas, plantados sobre el alto terraplén, ingleses con chaquetas listadas, de colores subidos, e inglesas vestidas de jergas azules, con pequeños sombreros de paja, nos miran pasar. Nuestro desfile enfurece a los perritos blancos, sin orejas ni cola, que corren ladrando de un extremo a otro de las elegantes quintas. Los ingleses nos saludaban amablemente..."

Y sigue la marcha hacia la batalla decisiva que se debía librar en Placilla, con el fin de tomar Valparaíso. Nuevos avances, esta vez por el valle del Marga Marga y Las Palmas. Viene el terrible choque con su fatal balance de 1.115 muertos entre los balmacedistas y 2.079 bajas en las filas revolucionarias. Allí parece, virtualmente masacrado, el general balmacedista José Miguel Alcérreca y su cadáver se convierte en una verdadera atracción.

— "Todos pechaban por ver el cuerpo muerto del general... Les parecía que al no verlo, la batalla se hacía incompleta; asegurarse que estaba muerto era una especie de satisfacción de orgullo..."

Termina "Zozobras" con una escena de corte romántico, que se incorpora a la historia: Vicuña Subercaseaux, el voluntario revolucionario de 16 años, visita la saqueada casa de su amada en Santiago. Ella no está. Se



DE VÍCTOR CASTRO.— En el nuevo Centro Cultural Andrés Bello (Esmeralda 1843, tercer nivel) está abierta al público una exposición de pintura de Víctor Castro, consistente en riscones y paisajes portuarios. Se atiende todos los días en horario de comercio. Arriba se reproduce uno de las obras presentes en la muestra.

ha asilado junto a su familia en la legación de Estados Unidos, donde se niega a verlo, pues sus mayores pertenecen al bando derrotado.

"Zozobras", es no sólo historia viva, sino que una especie guía bélico—turístico que nos permite conocer en el terreno, en nuestra propia zona, los escenarios del más terrible choque de pasiones políticas que ha vivido nuestro país.

El libro publicado en 1896, mereció una reedición en 1978 y constituye, paradójicamente, una pieza valiosa y barata. Valiosa, ya que es un testimonio de nuestra historia y barata, pues su última edición suele encontrarse en no más de 300 pesos entre los textos rezagados de algunas librerías.

Julio Hurtado

Calendario

RETROSPECTIVA.— Esta tarde, a las 18.30 horas, en el salón de actos del Instituto Chileno Alemán de Cultura, Goethe-Institut, en Tres Norte 599, Villa del Mar, se iniciará un ciclo de cine experimental titulado "Retrospectiva Werner Nekes", con la película "Amalgam".



"Zozobras", historia nuestra [artículo] Julio Hurtado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hurtado, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Zozobras", historia nuestra [artículo] Julio Hurtado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile